

Mis psicoanalistas preferidos

Por ENRIQUE GUARNER
(Primera parte)

LA resonancia que a lo largo de este siglo ha tenido el Psicoanálisis, ha hecho que se olvide el período de ostracismo por el que la teoría pasó en sus inicios. Aún hoy en día todavía persiste la polémica en cuanto a la aplicación ortodoxa de la técnica por la tardanza de sus resultados y el alto costo que representa para los pacientes.

Por otra parte debemos recordar a David Strafford Clark cuando nos señala: "Freud quien escribió más de tres millones y medio de palabras, es un ejemplo de un pensador revolucionario original cuyas ideas han quedado universalmente establecidas en versiones alteradas y por ello hostiles, o por medio de interpretaciones excesivamente apologéticas. Los primeros nunca leyeron con cuidado su obra y los segundos no examinaron los aspectos indigeribles de la misma".

Sin embargo, no podemos dudar que la teoría de Sigmund Freud sobre el funcionamiento de la mente humana es la mejor que existe y su influencia ha quedado reflejada no sólo en la Psiquiatría, sino en el arte, la novela, el teatro, el cinematógrafo y nos ha explicado los aspectos inconscientes de la sociedad en la que vivimos.

Biográficamente Freud nació el 6 de mayo de 1856 en Freiberg, Moravia, siendo hijo de padres judíos. Cuando apenas contaba con tres años de edad la familia se trasladó a Viena y allí hizo sus estudios graduándose como médico en 1878. Durante varios años trabajó en neuropatología y estuvo a punto de descubrir la anestesia local, así como la teoría sobre la neurona. En 1885 Freud consiguió una beca para ir a París donde conoció a Jean Martin Charcot, quien lo inició en la hipnosis de pacientes conversivas.

Al regresar a Viena colabora con el célebre Joseph Breuer y en 1895 publican "Estudios sobre la histeria", obra en la que se describe la represión inconsciente y la presencia de un conflicto sexual en muchos de los casos. En 1900 aparece uno de los libros fundamentales de la historia "La interpretación de los sueños", en la

que se demuestra que los procesos oníricos derivan del inconsciente y pueden descifrarse, de acuerdo a las asociaciones de la persona que los presenta.

En 1904 Freud da a conocer "La Psicopatología de la vida cotidiana", donde documenta con múltiples ejemplos el determinismo psíquico. Cualquier acto fallido o palabra que olvidamos se produce por una represión que evita por razones defensivas que brote hacia la consciencia. Este folleto fue muy bien recibido por los críticos y médicos en Viena, pero no ocurrió lo mismo en "Tres ensayos sobre una teoría sexual", en el cual se puntualiza que las perversiones de carácter erótico de los adultos representan distorsiones de la expresión de la sexualidad infantil.

A partir de 1910 la fama de Sigmund Freud se extiende por el mundo y es invitado para dar una serie de conferencias en Estados Unidos. En 1914 estalla la guerra mundial y el creador del Psicoanálisis tiene tiempo para elaborar sus artículos sobre la técnica y establece lo que denomina Metapsicología, como el cuerpo de doctrina en el que se basa su teoría acerca de la mente humana. Estos trabajos culminan en 1923 con "El Yo y el Ello" donde describe tres estructuras esenciales: el Superyo o conciencia moral que absorbemos de los padres y de la sociedad que nos rodea. El Yo que constituye la parte organizada de la mente y el Ello, fundamental como el reservorio de los impulsos. Poseyendo las estructuras Freud es capaz de explicar el mecanismo de las neurosis o psicosis de acuerdo al predominio de una de ellas sobre la otra y la percepción de la realidad del mundo en que vivimos.

En 1938 los alemanes ocupan Austria y a la edad de ochenta años el psicoanalista tiene que emigrar a Inglaterra donde fallece el 23 de septiembre de 1939. Su obra es imperecedera y abarca multitud de ramas del conocimiento, de tal manera que ha influido sin cesar a lo largo de este siglo. La duda sobre el tipo de tratamiento que ideó tampoco puede sostenerse, puesto que si bien es cierto que hoy en día los casos en tratamiento psicoanalíti-

co han descendido considerablemente, la psicoterapia dinámicamente orientada sigue constituyendo la mejor forma de abordar al paciente con una alteración mental.

Al imponer como impulsos básicos de la condición humana: la sexualidad y la agresión muchos de los seguidores de Sigmund Freud quisieron evitar la controversia con el mundo que les rodeaba y buscaron elementos más adaptativos que causarían menor discrepancia con la sociedad. Fue por ello que se separaron de la doctrina original y con ello del maestro. A pesar de que ninguno de estos autores logró igualarlo dejaron huella por lo que mencionaré aquí a los tres principales disidentes.

Entre los primeros se encuentra Alfredo Adler, quien naciera en 1870 en Viena y después de graduarse como médico ejerció por varios años como oftalmólogo. En 1910 ingresó al grupo psicoanalítico dirigido por Freud en el cual permaneció durante once años. Aunque era uno de los miembros más reconocidos se fue apartando del maestro sosteniendo que tanto las neurosis como las psicosis constituían un refugio contra un complejo de inferioridad. En 1911 se produce la discrepancia teórica y Adler funda lo que denomina la Sociedad para la Psicología Individual, donde publica en 1912 "El carácter neurótico", en 1928 "La técnica de la Psicología Individual" y en 1933 "El sentido de la vida". En estos libros abandona la teoría freudiana de los impulsos y atribuye el problema femenino a la preeminencia masculina en la civilización occidental y la neurosis del hombre se derivaría de una "protesta viril" que constituye una sobrecompensación ante una falta de adaptación.

Según Adler, los individuos se sienten incapaces e imperfectos y se autoengañan creando "un estilo de vida", o modalidad existencial para obtener superioridad sobre los demás. Por lo tanto, la psicoterapia consiste en una discusión dentro de un plano de igualdad, buscando una reeducación gradual para superar a una sociedad a la que considera desigual e injusta.

Una anécdota divertida tuvo lugar cuando Alfredo Adler se separó de Freud y llegó a sus oídos que el creador solamente dijo que el Psicoanálisis había perdido un "pigmeo". El discípulo disminuído simplemente replicó que "un enano encaramado sobre los hombros de un gigante veía más que este último". Ante la inesperada respuesta de Adler, Freud dijo simplemente: "A lo mejor no se trata de un pigmeo, sino de un piojo". Con la llegada del nazismo Alfred Adler se refugió en Estados Unidos falleciendo en 1940 en Long Island, pero la Escuela que fundó fue perdiendo paulatinamente importancia y hoy en día son escasos sus seguidores.

Otro alumno distinguido de Sigmund Freud fue Wilhelm Stekel, quien naciera en 1868 en Bujan, Bukovina estudiando la carrera de Medicina en Viena. Era un afamado ginecólogo cuando conoció al maestro ingresando al grupo original donde en 1910 publicó "La mujer frígida" demostrando las diferentes inhibiciones derivadas de la represión que se producen en el sexo femenino, determinando su impotencia sexual. Este libro como la mayoría de los de Stekel era accesible y fácil, intercalando numerosas historias clínicas en las que se soslayaba el origen del conflicto. Su siguiente obra apareció en 1912 y fue una de las primeras en que se trató el tema de la homosexualidad y el onanismo.

Hasta este momento las aportaciones de Stekel, aunque superficiales eran bien recibidas por los psicoanalistas, hasta que poco a poco fue separándose de la técnica original, participando activamente en el tratamiento de sus pacientes. Este enfoque dinámico fue repudiado por Freud, quien lo conminó a abandonar la Sociedad Psicoanalítica. A pesar de ello todavía escribió las bellas "Cartas a una madre", obra de divulgación que continua teniendo una gran vigencia. La ocupación alemana de Viena llevó a Wilhelm Stekel al suicidio en 1940.

El nombre de Karl Jung está ligado al del Psicoanálisis desde sus comienzos al cual incorporó algunos conceptos que han adquirido vasta difusión, aunque nunca logró emular a Sigmund Freud. Este personaje nació en 1875 en Dessvill, a orillas del lago Constanza, estudiando medicina en Basilea. En 1900 Jung ingresó a la famosa Clínica Burgholzi en

Zurich donde trabajó con Eugenio Bleuler y fue este psiquiatra quien le dió a leer "La interpretación de los sueños" por Freud, a la cual consideró como una "obra maestra" en su género. A partir de ese momento se inició la correspondencia entre ambos hasta que en febrero de 1907 se conocieron charlando a lo largo de trece horas consecutivas. A partir de ese instante Jung se convirtió en ~~el alumno favorito y llegó a ocupar~~ cargos fundamentales dentro del Movimiento Psicoanalítico. Desafortunadamente alrededor de 1913 se inició por motivos técnicos la ruptura entre ambos separándose para siempre.

La obra de Karl Jung es amplia y piensa en la existencia de un inconsciente colectivo formado desde tiempos ancestrales por el aspecto espiritual del ser humano donde persistiría la religión, la relación con Dios y la creatividad. Estas imágenes aparecen en lo que denomina arquetipos, vivencias arcaicas perennes como los padres, hermanos, la vida y la muerte, el amor o el odio, etc.

En 1920 Jung publicó su libro sobre "Los tipos psicológicos" donde analiza la existencia de individuos introvertidos, cerrados a la comunicación exterior, inmersos siempre hacia su propia problemática y cuyo abordaje terapéutico suele hacerse difícil. Por el contrario, los extrovertidos muestran expansión hacia sus semejantes estableciendo relaciones fáciles y optimistas. El introvertido se deriva en el plano patológico hacia la esquizofrenia y el extrovertido puede caer en la euforia o manía.

La obra de Karl Jung presenta facetas discutibles y muchos de sus conceptos además de oscuros se encuentran en discusión por el modo subjetivo que entablan en cuanto a su interpretación.